EL IDEAL.

Revista literaria y de variedades, dedicada al Bello Sexo y al Pueblo.

Director: ARNULFO SAN-GERMAN.

Redactor responsable: José Castro Iturbide.

Registrado como artículo de 2ª clase el 16 de Febrero de 1904.

COLABORADORES:

LICS. MANUEL BRIOSO Y CANDIANI, PEDRO CAMACHO Y SRES. JOSE JOAQUIN VARELA Y JULIO LIZET.

ADMINISTRADOR: ENRIQUE MUÑUZURI.

Tomo. I—Núm 38.

Octubre 16 de 1904

OAXACA.

UNA PLAGA SOCIAL.

El Tinterillo.

Existen por desgracia, ciertos individuos cuya misión es la de fomentar discordias, deshonrar á la Justicia, denigrar al Foro, dividir los ánimos y sembrar odios y rencores.

Armados esos individuos de un Código, parapetados tras la Constitución que ampara libertades y no libertinajes, y teniendo el escándalo como base en sus procedimientos, acechan todas las ocasiones en que, á merced de una desavenencia cualquiera ó de una ligera dificultad, ejercen su perniciosa influencia con detrimento de la moralidad pública y con daño especial á la Justicia.

Su campo de acción más vasto son los Tribunales; ahí donde haciendo alarde de conocimientos de que carecen, explotan á los cándidos, atemorizan á los incautos, promueven inútiles diligencias, entablan injustificadas demandas apelan á recursos improcedentes y hacen caer sobre el Juez una lluvia de escritos, de comparecencias, de acusaciones y de protestas imposibles de prosperar; pero que distraen á los empleados judiciales de sus ocupaciones precisas.

No es el amor á la Justicia, ni el deseo de hacer el bien lo que norma sus actos: el negocio más infame los deslumbra y la más negra de las iniquidades tiene para ellos seductores atractivos. Se arrojan sobre el "negocio" que olfatean á distancia, como el buitre sobre los cuerpos en descomposición.

A la lucha por la vida, á esa brega en que todos nos debatimos, no llevan el contingente de una honradez sin tacha ni el prestigio de una recta conciencia, sino el afán del indebido lucro, el inmoderado deseo de obtener, engañando y atormentando á los ignorantes, utilidades fabulosas y pingües rendimientos.

Y cuando la explotación es imposible, cuando no hay quien se deje seducir por los engañosos procedimientos que emplean esos hombres, entónces acuden á otros medios tan inmorales y tan inícuos como los que hemos bosquejado; llevan al seno de las familias la división, despiertan avaricias latentes y arrojan á los miembros de una misma comunidad, los unos contra los otros, para obtener en el río revuelto, el fin que persiguen.

¡Ay del Juez que no tolere sus impertinencias y del funcionario que castiga sus groseras altanerías! Quejas, acusaciones, escritos injuriosos, denuestos y calumnias se desatan contra la autoridad que no proteje abiertamente á esos parásitos sociales.

A veces se ligan por infames lazos, con algunas autoridades débiles; entónces los actos que de éstas emanan, llevan el sello del maquiavelismo y la infamante marca del abuso y

de la extorsión. Por eso sin duda se califican como buitres de la Justicia á todos estos inconvenientes individuos que por todas partes riegan deshonor y desprestigio, siendo eternos enredadores que encuentran en la hacienda agena campo para sus latrocinios, pretendiendo hacer de la Justicia, la irrisión más inícua y entorpeciendo constantemente los procedimientos de las autoridades con estudiadas maquinaciones.

Ojalá que por quienes corresponde, sea arrojada de las oficinas judiciales esa plaga que tantos perjuicios ocasiona y que constituye uno de los más terribles azotes de las clases desvalidas. La prensa diaria y que se ocupa de los escándalos, acaba de dar noticia de un caso verdaderamente deshonroso y que tendrá su merecido correctivo.—La América Comercial.

LA VISPERA
DE
LA BODA.

La viejecita se llevó las manos al corazón y todo su sér se estremeció de alegría, de sorpresa, de un placer que la hacía desfallecer.

No cabía duda, nó; aquel militar de blancos bigotes y aspecto marcial que venía á pedir alojamiento, era Jorge, su Jorge adorado!

Después de treinta años, cuando ya no pensaba volverle á ver más, le encontraba, le reconocía, estrechaba su mano y se miraba en sus ojos! ¡Ah; cómo recordaba el pasado, cuando él llegó jóven y apuesto á pedir alojamiento y se llevó su corazón y la promesa de no amar nunca á nadie más que á él!

Margarita cumplió la palabra, levantó un altar en su corazón y adoró al teniente, sin ocuparse de diversiones ni de placeres, rindiendo secreto culto al que era dueño de su albedrío.

Jorge, sabiendo que el padre de Margarita se oponía á la boda, para olvidarla... se casó con otra.

Su mujer murió y entónces él se prometió, si encontraba á Margarita, casarse con ella.

La miraba con asombro. ¡Qué cambiada estaba! Sus cabellos eran blancos, arrugadas sus mejillas, el andar era vacilante, pero y él....?

¡Ah! El también había cambiado mucho; solo le quedaba su dulce y armoniosa voz y la expresión apasionada de sus grandes ojos

Regocijábanse los dos viejecitos de tan feliz encuentro y olvidando sus años, se prodigaban esas frases cortadas, balbucientes, cariñosas, dulcísimas. ¡El eterno lenguaje del amor.

Su sobrina iba á casarse al otro día, y, ante la dicha que se reflejaba en el semblante de los novios y la algazara que armaban los criados con los preparativos de la boda, los dos ancianos, acordaron casarse también.

Unidas las arrugadas manos, mirándose más con los ojos del alma que con los de la cara, formaban planes de ventura para gozar de la dicha inmensa de ser el uno del otro los pocos años que les quedaban de vida.

Una cosa entristecía á la anciana, sin atreverse á decirlo á su prometido. ¡La seguridad de no ser madre!

Aquellos hijos que él tenía de otra mujer, le daban celos, envidia, una tristeza infinita que no fuesen suyos, que nunca pudiera lograr, lo que constituía para ella inmensa ventura.....

—Vamos perezoza, levántate, dijo Rosa á su hermana, abrazándola con cariño. ¿Olvidas que hoy se casa Rosita?

Margarita se incorporó en el lecho y miró á todos lados con extraviados ojos.

Todo había sido un sueño!....

Allí no estaba Jorge, ni había ningún coronel alojado.

El amor, el ensueño de toda su vida, la esperanza que la sostenía, se desvanecían como el humo!

La boda de su sobrina, la hizo recordar el pasado, sus amores de adolescente, y al despertar halló la fría, la desconsoladora realidad!

Al acercarse á colocar las flores de azahar en la cabeza juvenil de la gentil desposada, vió reflejarse en el espejo su semblante arrugado.

La anciana sonrió con amargura, pensando: ¡Sólo en sueños, puedo pensar ya en amar!—PILAR DE FONTANILLES.

CAPRICHOS.

Es el baile una áscua de oro; la divina pecadora
de su amante entre los brazos no cesaba de valsar,
y mostraba su belleza, soberana y seductora,
é incendiaba corazones con su cálido mirar.

El poeta pobre y sólo, sin hogar y sin amores,
quiso ver aquella noche si ahuyentaba su aflicción
y él, cantor de sus tristezas, rimador de sus dolores,
fué á buscar entre la orgía y del vino en los vapores
el consuelo de sus penas, disfrazándose de clown.

Y al amante de la hermosa se le puso en la cabeza
que el poeta, amigo suyo, la viniese á divertir,
y allí estuvo el pobre loco ensalzando su belleza
y rindiéndose ante el lujo señoril de la riqueza
y llorando, mientras ellos no cesaban de reír!

Pero luego tras las horas de delirios de la orgía,
trás los gritos, trás la juerga, trás la torpe confusión,
se durmió la pecadora, y soñaba que veía,
como un ángel de belleza que en los labios le traía
los consuelos y los besos de la boca de aquel clown.

PEDRO PAZ SOLDAN.

¡CARIDAD!

Un mendigo de esperanzas,
pobre huérfano de amor,
está llamando á la puerta
de tu noble corazón;
No lo dejes que se marche
tan triste como llegó·
va echó en su alforja de ensueños,
un mendrugo de ilusión!

Manuel
Márquez
San-Juan.

El Periodista.

Quien se mete á periodista
Dios lo valga, Dios lo asista,
El ha de ser director,
Redactor y corrector,
Regente, editor, cajista,
Censor, colaborador,
Repartidor, cobrador,
Corresponsal, maquinista,
Ha de suplir al prensista
Y á veces..... hasta al lector.

Pedro Paz Soldán.

De "Recuerdos."

Conservo entre las hojas de mi libro,
del libro que más amo y que más leo,
dos flores disecadas y dos cartas
que forman mi tesoro y mi consuelo:
La carta en que me dices que me amas
y la carta en que digo que te quiero;
una inmortal que lleva entre sus hojas
el símbolo precioso de lo eterno,
y un pensamiento que en su nombre lleva
lo que está en nuestras almas: el recuerdo.
¡Cartas y flores que jamás daría
por el oro que guarda el mundo entero!
Allí están en mi libro! ..... Yo las miro
y al mirarlas me siento satisfecho;
parece que en lo íntimo de mi alma
se apaga hasta el instinto del deseo.
¿Qué más puedo pedir, si tú me hablas,
si me dices en ellas "Yo te quiero"?
Que más puedo pedir, si estás presente,
en la carta, en la flor y en mi recuerdo?
Aléjense del mundo los encantos
y reine sólo mi dolor postrero,
que yo seré feliz con mi tesoro
aun viajando á través de los desiertos.
Pues guardo entre las hojas de mi libro
del libro que más amo y que más leo
dos flores disecadas y dos cartas
que forman mi tesoro y mi consuelo!

Francisco Echeverría.

EN UN ALBUM.

Modesta como tímida violeta
Y pura cual las linfas del torrente,
Ante mis ojos se presenta inquieta
La virgen de mis sueños inocente.

La miro de la flor en la corola,
De las estrellas en la faz radiosa,
Y aquí en mi mente la su imágen sola
Vive, porque es de mi existencia diosa:

Sigo la huella que dejó en el suelo,
Avido busco de sus ojos bellos
La hermosa luz emanación del cielo,
Que sólo puede reflejarse en ellos.

Ella es el todo de mi triste vida,
Por ella gloria y porvenir ansío;
Quiero que viva con mi sér unida
Hasta en el borde del sepulcro frío.

A. R. CASTAÑEDA.

EL ASUNTO SENSACIONAL DE LA SEMANA.

Trágica muerte de Matías Calvo.

¡¡CINCO ASESINOS CONTRA UN HOMBRE INERME!!

Con motivo de haberse agotado totalmente el crecido tiro que hicimos del Alcance al número anterior de nuestro periódico, sin que éste llegara á nuestros suscriptores foráneos y de la Capital, por ser extraordinario, y habiendo recibido gran demanda del referido Alcance, nos vemos en la necesidad de reproducir, aunque de una manera más concisa, los detalles del trágico suceso de la 16ª Avenida Independencia, y de las demás noticias de sensación, publicadas en el referido Alcance.

LA NOCHE DEL CRIMEN.

La noche del Lúnes 10 de la semana que ayer terminó, se notaba después del bullicio y alegría de la tarde, producida por la afluencia de paseantes, que regresaban de la tradicional excursión anual á Santa María del Tule, gran consternación entre los vecinos de las calles 15ª y 16ª de la avenida Independencia. Serían las diez y media p. m. poco más ó menos, cuando al retirarse á su casa, uno de los repórters de nuestro periódico, llamó su atención, las carreras de gendarmes y curiosos, que presurosos se dirijían en dirección de las calles antes mencionadas, hablando de un herido en asalto, por ¡CINCO INDIVIDUOS! y haciendo diversos y espeluznantes comentarios.

Llevado de su natural curiosidad, y deseoso de llenar debidamente su misión repórteril, fue en pos de la multitud, y logró entrar en la casa del presunto herido que es una vivienda accesoria de la mencionada décimo-sexta avenida Independencia.

EL MUERTO.

Pidiendo la vénia al cabo de gendarmes que custodiaba la entrada conteniendo á los curiosos, logró introducirse nuestro repórter hasta la habitación en que yacía inerte, el que en vida se llamó Matías Calvo.

Calvo, estaba cerca de su lecho, al que no pudo llegar, tendido en el suelo verticalmente del lado del corazón; rígido, con esa pavorosa é imponente rigídez de la muerte y en un verdadero lago de sangre.

La habitación estaba en la más profunda obscuridad, y nuestro repórter, pudo contemplar el aterrador y siniestro cuadro, á la ténue luz de la linterna de un gendarme de los que custodiaban la casa.

LLEGADA QUE FUE

la autoridad respectiva después de tomar sus primeras declaraciones á un compadre del occiso que le acompañaba en el momento de ser herido de muerte, y de todas las diligencias de ley, el cadáver fué levantado del lugar en que le sorprendieran las últimas convulsiones de la agonía, y conducido al hospital para

LA AUTOPSIA

que se verificó la mañana del Martes 11 á las diez y minutos de la mañana, concurriendo además de la autoridad respectiva, los médicos y practicantes que dieron fé de la calidad de las heridas y además nuestro Director, el Sr. Arnulfo San-Germán.

El cadáver del infortunado Calvo, pre-

sentaba dos heridas de arma blanca, una, en la clavícula, junto al cuello, que interesó las arterias y que produjo la abundante hemorragia de sangre, y por lo tanto la rápida muerte, y otra cerca del vientre, que no fué calificada de mortal.

Calvo, era muy jóven aún, y de favorables antecedentes. Fué varias veces empleado del Comercio de esta plaza, y ultimamente prestaba sus servicios tipográficos en la Imprenta del Estado.

Ultimos antecedentes del Crímen. Aclaraciones á nuestros datos anteriores.

Aprehensión de Alfonso Flores, el Torija!

La noche en que se perpetró el asesinato del infortunado Calvo, éste acababa de regresar en unión de una Sra. de apellido Arjona, que vivía en su compañía, á su casa; de donde salió á la calle nuevamente, á vivas instancias de su compadre Rosalino Ibarra, de quien antes hablamos, y el que iba excitado por los vapores del alcohol.

Ibarra, es en su juicio un buen hombre, pero parece ser que cuando se embriaga, se vuelve pendenciero y en extremo provocativo, por cuya razón ha sido diversas veces conducido á las Comisarías.

De las investigaciones practicadas, se desprende que el fué quién provocó de palabra la riña, con el grupo de SEIS INDIVIDUOS, que éste, y no cinco como dijimos anteriormente, fué el número de los que tomaron parte en la sangrienta trajedia. Este grupo del que formaban parte Lahire y el individuo capturado ayer, regresaba de Santa Lucía, después de hacer frecuentes libaciones; así pues, todos los actores del trágico suceso, estaban bajo la funesta acción del alcohol, que tantas víctimas, acarrea continuamente al sepulcro.

Al iniciarse la lucha, que principió á la mitad de la décima séptima calle de la Avenida Independencia, como lo indicaban las huellas de la tierra removida, hasta la esquina de la calle 16ª; Calvo no pudo permanecer indiferente, y tomó parte en la lucha, no sabemos si en defensa de Ibarra ó con el único fin de apaciguarlos; es más verosímil la última suposición, en vista de que Calvo no portaba arma.

Al advertir que en la refriega, era herido Matías Calvo, su compadre Ibarra principió á dar voces de auxilio, y sus contrincantes huyeron en diversas direcciones.

El silbato del gendarme más cercano, puso en alarma á los más próximos al lugar del suceso, y de esta manera se logró la captura de Lahire, que no transitaba como decimos antes, sino que huía presuroso, llevando un sombrero de Pedro Orozco, vecino de su misma casa y uno de los del grupo de los heridores de Calvo. Lahire confesó desde luego ser del mencionado Orozco el sombrero, y además mostrado que fué á la familia de éste, también fué reconocido como de su propiedad.

El caballeroso Sr. Jefe Político del Centro Don Tirso Inurreta, con actividad y celo incansables, dignos del mayor encomio; así como el Juez de lo criminal, Lic Don Alfredo Castillo, han emprendido una verdadera campaña contra los asesinos, ofreciendo una crecida recompensa al que ponga sobre la pista de ellos á la Justicia.

Los más sagaces y activos miembros de la Policía reservada, siguen de cerca las huellas de los culpables.

Se han verificado varios cateos y en altas horas de la noche se practican investigaciones que tienen que producir prontos y satisfactorios resultados.

Ayer á medio día fué capturado en un apartado suburbio de la Ciudad, en estado de embriaguez, Alfonso Flores (á) Torija, que formaba parte del grupo, la noche del funesto acontecimiento, y andaba prófugo desde entonces.

Flores es un jóven de 23 á 24 años, de oficio toquillero, estatura baja, color moreno, ojos negros, nariz y boca regulares, y vestía en el momento de ser aprehendido, camisa de género blanco, pantalón de dril del país, de color obscuro, descalzo y con sombrero charro aplomado.

Sus primeras declaraciones, así como otros datos que hemos podido obtener, pertenecen á la sumaria del proceso y por este motivo, aún no nos es posible darles publicidad. En nuestro próximo número, es casi seguro que podremos ampliar nuestros detalles y dar cuenta de la aprehensión de todos los actores del trágico acontecimiento.

Se ha puesto en prisión preventiva á algunas personas emparentadas con los culpables, y que han tratado de desviar las pesquisas de la autoridad.

Entre los capturados, se hallan una jóven de 20 años, y dos niños de muy corta edad.

Tendremos al tanto á nuestros lectores de todos los detalles y fin de este sensacional proceso, que tanta alarma infundió á todas las clases sociales.

Concluimos dando nuestra sincera y más cordial felicitación al Sr. Jefe Político D. Tirso Inurreta, por su actividad y celo en pró de la justicia y de la vindicta pública.

SENSIBLE FALLECIMIENTO.

R. I. P.

Así puede llamarse, y con justicia, el de la virtuosa Señorita Margarita Platas, acaecido el viernes de la semana que ayer terminó.

La respetable muerta deja un gran vacío en su familia y en el magisterio, pues se dedicó con afán á la enseñanza de la niñez, en el Colegio de la Divina Providencia.

Las niñas de ese plantel sabrán conservar el recuerdo y seguir el ejemplo de la maestra de quien aprendieron, no sólo la ciencia, sino algo mejor: la virtud.

Reciban, la familia de la Señorita Platas, el Colegio y la niñez, nuestra respetuosa condolencia.

Misas de sufragio.

Mañana se celebrarán misas en el Templo de la Merced, de seis á once de la mañana, en sufragio del alma del infortunado Matías Calvo.

Sus padres y hermanos, suplican á los fieles con protesta de gratitud, asista á ellas.

SEVERO ARCE.

Tiene la satisfacción de participar al público que ha trasladado su establecimiento de

SASTRERIA

á la esquina que forman las calles 2ª del 5 de Mayo y 2ª de Murguía, de esta Ciudad, frente al Palacio Municipal, en donde espera tener la honra de recibir sus órdenes para confección de trajes; prometiendo que los precios de hechuras serán equitativos; y como siempre puntalidad y esmero en el trabajo.

☞También confecciona trajes pagados por decenas ó quincenas, recomendando únicamente exactitud en los abonos.

Oaxaca, Octubre de 1904.

MUERTE REPENTINA.

Un hombre del pueblo, al llevarse á los labios una copa que pidió en un tendajón, se desplomó sin vida, víctima de una congestión alcohólica.

El hecho ocurrió por el puente de Salinas.

TIPOGRAFÍA SAN-GERMÁN.

cibida de aquel modo podía aparecer á los ojos de la ciencia como apoplejía, dijeron que *sí*.

Entonces dictó mi amigo el siguiente auto:

"Considerando que la muerte de D. Alfonso Gutiérrez del Romeral debió de ser instantánea, y subsiguiente á la introducción del *clavo* en su cabeza:

"Considerando que, cuando murió, estaba sólo con su esposa en la alcoba nupcial:

"Considerando que es imposible atribuir á suicidio una muerte semejante, por las dificultades materiales que ofrece su perpetración con mano propia.

"Se declara reo de esta causa, y autora de la muerte de D. Alfonso, á su esposa Doña Gabriela Zahara del Valle, para cuya captura se expedirán los oportunos exhortos, etcétera, etcétera."

Que cuatro meses antes de la muerte de D. Alfonso, había marchado su esposa á pasar una temporada en Madrid con su familia, según explicación del mismo marido:

Que la jóven regresó en los últimos días de Abril, ó sea tres meses y medio después de su partida:

Que á los ocho días de su llegada ocurrió la muerte de D. Alfonso:

Que habiendo enfermado la viuda á consecuencia del sentimiento que le causó esta pérdida, manifestó á sus amigos que le era insoportable vivir en un pueblo donde todo le hablaba de su querido y malogrado esposo y se marchó para siempre á mediados de Mayo, diez ú once días después de la muerte de su esposo:

Que era cuanto podía declarar, y la verdad, á cargo del juramento que había prestado, etc.

Otros *vecinos* prestaron decla

BRILLANTE OCASION.

Magnífico negocio, bien establecido y muy acreditado, se vende en ($ 1,000) mil pesos; deja de CIEN A CIENTO VEINTE PESOS MENSUALES, y es fácil de manejarse, pues basta una persona para dirijirlo.

Para informes dirijirse al SR. ENRIQUE MUÑUZURI, casa de los Sres. San Germán Hermanos. Avenida Independencia, núm. 50.

ALMACEN DE ROPA

La CORTA UTILIDAD.

PRIMERA DE SAN FRANCISCO NÚM. 5.

Antes de hacer sus compras en otro Establecimiento, visite usted esta casa y quedará sorprendido por la calidad exquisita de sus géneros y por lo módico de sus precios.

FEDERICO S. CRUZ.

DR. J. G. MINTER.

CIRUJANO DENTISTA.

HOTEL CHAVEZ.

OAXACA. OAX.

raciones casi idénticas á la anterior.

Los *criados* del difunto Gutiérrez, dijeron:

Después de repetir los datos de la vecindad:

Que la paz del matrimonio no era tanta como se decía en público:

Que la separación de tres meses y medio que precedió á los últimos ocho días que vivieron juntos los esposos, fué un tácito rompimiento, consecuencia de profundos y misteriosos disgustos que mediaban entre ambos jóvenes desde el principio de su matrimonio:

Que la noche en que murió su amo, se reunieron los esposos en la alcoba nupcial, como lo verificaban desde la vuelta de la señora, contra su antigua costumbre de dormir cada uno en su respectivo cuarto:

Que á media noche los criados

oyeron sonar violentamente la campanilla, á cuyo repiqueteo se unían los desaforados gritos de la señora:

Que acudieron, y vieron salir á ésta de la cámara nupcial, con el cabello en desórden, pálida y convulsa, gritando entre amarguísimos sollozos:

—"¡Una apoplejía! ¡Un médico! ¡Alfonso mío! ¡El señor se muere!...."

Que penetraron en la alcoba, y vieron á su amo tendido sobre el lecho y ya cadáver; y que, habiendo acudido un médico, confirmó que Don Alfonso había muerto de una congestión cerebral.

El *médico:* Preguntado al tenor de la cita que precede, dijo: Que era cierta en todas sus partes.

El mismo *médico* y otros facultativos:

Habiéndoseles puesto de manifiesto la calavera de D. Alfonso, y preguntados sobre si la muerte re-